

**Ensayo sobre: Trastornos de Conducta Alimentaria (TCA)
y Trastornos Neurocognitivos (TN).**

Materia: Psicopatología II

LIC. Bayron Vidals Camposeco.

Presenta: Anaitzi Hernández.

Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: Séptimo.

Frontera Comalapa, Chiapas; a 18 de octubre de 2020

TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA Y DE LA INGESTA DE ALIMENTOS (TCA).

Los trastornos de la conducta alimentaria y de la ingesta de alimentos son enfermedades mentales que afectan al cuerpo de las personas, causan graves cambios en su dieta diaria como comer cantidades muy pequeñas o comer en exceso, en algún momento el impulso de comer más o menos que ya está fuera del control del sujeto, angustia severa o preocupación por la forma o el peso del cuerpo afectando tanto a los hombres como a las mujeres. Los trastornos de la alimentación son: pica, trastorno de rumiación, trastorno de evitación/restricción de la ingesta de alimentos, anorexia nerviosa, bulimia nerviosa, trastorno de atracones, otro trastorno de la conducta alimentaria o de la ingesta de alimentos especificado y trastorno de la conducta alimentaria o de la ingesta de alimentos no especificado. Muchas veces la gente con estos trastornos suele utilizar la comida como un intento de contrabalancear sus emociones y sentimientos, también para otros, la dieta, el devolver la comida, los atracones, pueden comenzar como una forma de combatir las emociones dolorosas y eso les sentir que tienen el control de su vida pero en realidad se sienten incapaces, ineptos, defectivos, inseguros, tienen baja autoestima, depresión, ansiedad, soledad etc.

Existen diversos factores que originan este tipo de trastornos, en particular me quiero centrar en una de las teorías que a mi parecer es muy importante ya que durante la niñez las figuras parentales son la principal fuente de sostén psicológico y seguridad emocional; la llamada Teoría del apego de Bowlby, y en el Psicoanálisis de Sigmund Freud. Algunas investigaciones han demostrado que el punto de vista del adolescente sobre su relación con la madre y con el padre influencia en la forma en que percibe el vínculo con sus amigos ya sea éste confiado, evitativo, hostil o de excesivo control. Como hemos visto a lo largo de esta materia uno de los factores más importantes que permite distinguir psicopatología de salud mental es el hecho de tener amigos y la calidad de las relaciones que se establecen con ellos.

Se podría deducir que un apego seguro, basado en la confianza y la comunicación con los padres, permitiría en la adolescencia mantener relaciones seguras y

positivas con los pares. Dichas investigaciones se mantienen de lado no solo con la teoría de apego de Bowlby, sino también con la de Freud, en una de las etapas del desarrollo de la teoría psicosexual que el vínculo primario sirve de matriz sobre la cual se imprimen posteriores vínculos con los amigos y parejas.

Desde el punto de vista del Psicoanálisis, algunos teóricos señalan que la influencia de la familia y en particular la relación de las madres con sus hijas contribuyen a la formación y mantenimiento de dichos trastornos ya que es ahí donde las conductas en este caso de obesidad, o modificación de peso en cualquiera de sus formas está relacionado principalmente a la madre, también se señala que la madre cría a la hija de acuerdo a sus propias necesidades, sobrepone sus emociones o gustos propios por sobre las del niño. En nuestro diario vivir en lo personal veo que las madres no son capaces de identificar adecuadamente las necesidades de su hijo, les dan de comer a la fuerza, ofrecen alimentos como una respuesta a llantos, premian con comida desarrollando en ellos la sensación de hambre, es así como el bebé o niño no podrá diferenciar sus demás necesidades. Uno de los pioneros contemporáneos en aplicar conceptos evolucionistas a la psicología y psicopatología fue John Bowlby psiquiatra y psicoanalista inglés, autor de la teoría del apego que se centra en la historia actual de la relación entre el niño y su madre. El vínculo emocional que establece el niño con sus padres le proporciona la seguridad para un buen desarrollo de su personalidad, por el contrario éstos sienten ansiedad cuando son separados de sus cuidadores primarios, por lo general son los padres. Bowlby está convencido de que los niños necesitan una relación cercana con un cuidador primario para desarrollarse emocionalmente. Los distintos estilos de apego que aparecen en la infancia, constituyen importantes guías para establecer relaciones significativas en el futuro. Los lazos afectivos en ellos suelen ser positivos, si ofrecen seguridad, afecto y confianza, o negativos, si brindan inseguridad, abandono, miedo. Es por eso que esta teoría pone en evidencia que ese mal desarrollo del apego normal en la niñez puede derivar en el desarrollo de los TCA.

Se ha demostrado en investigaciones que hay una existencia de un vínculo patógeno con la madre en las pacientes con TCA, las adolescentes con TCA tienen un tipo de apego que las diferencia de sus pares sin TCA.

Este aporte ha sido un excelente camino en la comprensión de los trastornos de conducta alimentaria, ya que varios de los síntomas que presentan estas pacientes como depresión, sensación de ineficacia, baja autoestima, inseguridad; parecen estar ligados a una falla en el vínculo primario. Tal como hemos dicho anteriormente, distintos autores respecto a la teoría del apego han relacionado los Trastornos de Conducta Alimentaria con una falla en el vínculo con la figura de apego. Así, la experiencia de seguridad/ inseguridad emocional se construye en relación con la función materna.

La manera de prevenir estos trastornos es informarse, velar por nuestros seres queridos, no ignorar los síntomas, corregir aquello que es inadecuado, como padres establecer buenos hábitos alimenticios a los hijos desde bebés y hacer un cambio en nosotros padres y futuros padres, no podemos educar en unos buenos hábitos alimenticios si nosotros no los tenemos, que los niños crezcan sanos y felices, como padres somos los responsables de la labor de educar ya sea intelectualmente, emocionalmente y moralmente, transmitirle buenos hábitos alimenticios y herramientas o recursos psicológicos; es la mejor forma de prevenir trastornos relacionados con la alimentación.

TRASTORNOS NEUROCOGNITIVOS

Los trastornos neurocognitivos implican una alteración de las funciones cerebrales o mentales superiores tales como la memoria, el lenguaje, la atención, orientación, el pensamiento, la orientación, la comprensión, el cálculo, la capacidad de aprendizaje, el lenguaje, el juicio, reconocimiento social, velocidad del procesamiento de la información, así como también modificaciones en la conducta y el aprendizaje.

Los trastornos neurocognitivos engloban trastornos en los cuales el déficit clínico principal es la función cognitiva, estos no se presentan durante el nacimiento y la infancia, si no mucho después.

Los trastornos neurocognitivos que el DSM-IV se refiere como delirium, demencia, trastornos amnésicos y otros trastornos cognoscitivos comienzan con el delirium, seguido de los síndromes del trastorno neurocognitivo mayor, el trastorno neurocognitivo leve y sus subtipos etiológicos. Los subtipos del trastorno neurocognitivo mayor y leve son: trastorno neurocognitivo debido a la enfermedad de Alzheimer, vascular, con cuerpos de Lewy, trastorno neurocognitivo debido a la enfermedad de Parkinson, trastorno neurocognitivo frontotemporal, trastorno neurocognitivo debido a lesión cerebral traumática, debido a infección por VIH, inducido por sustancias/medicamentos, debido a la enfermedad de Huntington, debido a enfermedad por priones, debido a otra afección médica, debido a múltiples etiologías y trastorno neurocognitivo no especificado.

Existen diversos factores por los cuales se origina un trastorno neurocognitivo, la vejez es la causa principal de los trastornos cognitivos, pero el modo en el que se llega a la vejez es lo que determina si se va a sufrir o no este trastorno, la calidad de vida, las alteraciones en la relación social como el estrés y la depresión condicionan la aparición de este trastorno, ya que el aislamiento comporta que haya dejadez y se pierda memoria.

Los cambios psicológicos también influyen en los trastornos cognitivos, ya que sufrir estrés o depresión desgasta las neuronas y comporta pérdidas de memoria, lesiones en el cerebro humano durante el periodo neonatal podrían afectar a las neuronas o conexiones cerebrales, dando lugar a ciertos déficits neurocognitivos y sensorimotores.

En sí, la psicología cognitiva intenta proporcionar una explicación científica de cómo el cerebro lleva a cabo funciones mentales complejas, los avances de la neuropsicología cognitiva han permitido mediante el estudio con diversas técnicas demostrar el funcionamiento del cerebro y la mente. Uno de los propósitos de la psicología cognitiva es identificar los mecanismos de funciones cognitivas, tales

como el pensamiento, la atención, la memoria, el lenguaje, y las funciones ejecutivas.

Para identificar, reconocer y prevenir déficits cognitivos específicos asociados a su patología cerebral es importante que se realicen ejercicios destinados a mantener la actividad de las funciones cognitivas. Estas actividades pueden ser la lectura del periódico, ejercicios mentales o hacer crucigramas, no discriminar el hecho que también es importante mantener relaciones saludables y activas con el entorno familiar y de amigos.